

ESPECIAL

Sando



¡HACIA EL SOCIALISMO!

ORGANO DEL COMITE PROVINCIAL DE SEVILLA DEL P.C.E. - ABRIL 1975 - 10 PTS.

LA CRISIS MUNDIAL DEL CAPITALISMO

El mundo capitalista vive en la actualidad una de las crisis más agudas de su historia. Los ideólogos de la burguesía sitúan a la crisis energética como causa determinante de la inflación, acusando a los países productores de petróleo. Lo que sucede en realidad es que la ilusión de sociedad capitalista superdesarrollada se ha desvanecido. Esta ilusión se basaba en la explotación de países subdesarrollados indefensos. La guerra de Vietnam, el surgimiento de la China Popular, el despertar de los países del Tercer Mundo y la política de coexistencia pacífica —que llevada a cabo por los países socialistas y encabezada por la URSS ha acelerado las contradicciones interimperialistas— han cambiado totalmente el panorama mundial y mostrado una realidad que antes estaba oculta tras la política de guerra fría. Ahora los países subdesarrollados exigen entrar en el reparto de la riqueza, se niegan a permanecer como espectadores pobres y hambrientos.

LA IRREVERSIBLE CRISIS DEL REGIMEN FASCISTA ESPAÑOL

Uniéndose al coro capitalista mundial, también el Régimen español achaca a la crisis energética la situación de nuestro país. Por supuesto que al estar ligada por el Régimen a la política USA, España sufre también en la medida correspondiente las consecuencias de la crisis mundial del capitalismo. Pero esto por sí solo no explica la gravedad de la dolencia que sufre nuestro país, no explica porqué nuestra tasa de inflación está a la cabeza de los países de la OCDE, no explica porqué la crisis tiene en nuestro país unas consecuencias políticas tan importantes que van desde dimisiones de ministros a huelgas generales en determinadas zonas. La peculiaridad española sólo se puede explicar, en realidad, como crisis irreversible del Régimen fascista español.

En efecto, en primer lugar, el Régimen fascista español es la encarnación política de la oligarquía agraria y monopolista. Expresa la posición hegemónica que hasta ahora ésta ha tenido en la formación social española. La situación económica actual es el resultado del proceso de apropiación de la plusvalía utilizado por la oligarquía.

Como es sabido, este proceso ha consistido en una particularmente brutal explotación de los trabajadores, los cuales reciben salarios miserables, sufren la reversión de sus más elementales derechos, son perseguidas sus organizaciones políticas y sindicales y son también explotados en cuanto consumidores y a través de otros mecanismos tales como los impuestos y la Seguridad Social. El predominio de las empresas monopolistas con el mercado asegurado y la permanencia de los bajos salarios han llevado consigo la baja productividad de la mayoría de los sectores productivos, la mala calidad de los productos fabricados y la miseria urbana de nuestras ciudades.

Declaración del Pleno del Comite Provincial

Quando la oligarquía se ha encontrado con algún obstáculo que requería inversiones a largo plazo o reformas profundas ha optado simplemente por abandonar el sector correspondiente, dedicándose a empresas más "rentables", sin importarle en absoluto

los costes humanos que ello pudiera llevar consigo. Así ha "resuelto" el problema de la agricultura, descapitalizando el campo y provocando el éxodo masivo a las ciudades. Así ha fomentado la emigración al extranjero, más "rentable" para ella que la creación de puestos de trabajo para todos los españoles.

También es característica la utilización que hace del Estado. La oligarquía utiliza ampliamente al Estado para que le despeje el terreno económico, no titubeando en transgredir su propia "legalidad" para alcanzar sus objetivos, como prueban los conocidos casos de Matesa, Reace y Sofico. Esta política no sólo perjudica a la clase obrera. También ha agudizado las contradicciones entre la oligarquía y las demás capas capitalistas.

Es el caso, por ejemplo, de la burguesía de ciertas áreas del país, como Cataluña la cual, partiendo de una mayor tradición industrial y forzada por la combatividad creciente de la clase obrera, se ha visto obligada a una modernización de las instalaciones industriales y a introducir métodos de mayor productividad. Estos capitalistas necesitan mercados amplios y negociar directamente con los trabajadores para planificar a largo plazo sus inversiones. A todo esto se opone la oligarquía que basa su posición hegemónica en la represión de los trabajadores y en el dominio monopolista del reducido mercado nacional.

Es el caso también de los pequeños empresarios tanto agrícolas como industriales. A través del dominio del sistema crediticio, la oligarquía los ha convertido en meros intermediarios suyos para la apropiación de plusvalía. En algunos casos, lo que resta a aquéllos después de pagar intereses es inferior a lo que percibirían como simples asalariados. Además la oligarquía descarga también sobre ellos el peso de las crisis y así son los primeros que sufren la retirada de los créditos.

En definitiva, no es difícil darse cuenta de que la inflación galopante que sufre el país se debe -mucho más que a la "crisis energética"- al atraso y abandono general de la agricultura, al drenaje de plusvalía que llevan a cabo los sectores monopolistas y especuladores y a la cada vez mayor desigualdad con respecto a los países desarrollados desde el punto de vista de la productividad industrial, desigualdad oculta

hasta ahora por las remesas de los emigrantes y por el turismo.

Estas contradicciones se reflejan en las hasta ahora instituciones vertebrales del Régimen fascista. Por una parte la Iglesia, bajo la influencia tanto del "aggiornamento" exterior como de la clase obrera y de la pequeña burguesía del interior, hace tiempo que viene despegándose del Régimen, proceso que recientemente ha alcanzado cotas críticas (pastoral de Añoveros, multas y detenciones de sacerdotes, petición de amnistía de Justicia y Paz, carta de 96 sacerdotes sevillanos y Asambleas de Vallecas). Todavía más avanzada es la situación en el aparato sindical, cuyos escalones inferiores han sido convertidos por los trabajadores en bastiones propios, y cuyos escalones superiores se están viendo obligados a ceder por la presión de aquéllos. En la Universidad, en la Administración y entre los profesionales, el efecto combinado del proceso de proletarianización de estos últimos, de las ideas socialistas y aún de las propias ideas de racionalización capitalista están llevando a estos aparatos y capas al alejamiento y aún al enfrentamiento al Régimen (conflicto universitario; huelgas de médicos, PNN, maestros licenciados, actores; manifiesto de los 500 funcionarios; peticiones de amnistía y de libertades democráticas de Facultades y Colegios profesionales; encarcelamiento y sanciones a periodistas). En grado incipiente, aunque susceptible de gran aceleración, puede observarse el mismo fenómeno en el Ejército (destitución de Díez Alegría; traslado de Molina; arresto de Busquet y Julvez; petición de amnistía de 2.000 militares a través de Justicia y Paz; manifiesto de la Junta de comandantes; escrito de 25 militares en solidaridad con Julvez y Busquet).

En resumen, el momento actual se caracteriza por una agudización de todas las contradicciones que los factores externos, sin ser preponderantes, no hacen más que agravar. El resultado es el auge de la lucha de masas y la descomposición del régimen fascista.

A la luz de este análisis resulta diáfana la falacia de la política de Arias y del "aperturismo" en general. Después del desplazamiento de Pío Cabanillas y de las dimisiones de Barrera y Licinio, Arias ha aprovechado la crisis para separar a dos hombres de Girón (Utrera y Jarabo) y para formar un equipo homogéneo con el cual intentar darle un "rostro humano" al Régimen, sin que el Régimen deje de ser lo que es. Es un callejón sin salida. El Régimen son los ultrar. El Régimen no puede abrirse sin negarse a sí mismo, cosa que está claro que no puede hacer.

Los hechos muestran el verdadero rostro del "aperturismo" de Arias: cierres de asociaciones de vecinos, de Amas de casa, de Amigos de la Unesco; prohibición de actos culturales de toda índole; expedientes a periódicos y periodistas; multas a sacerdotes y manifestantes; prohibición de la Asamblea de Vallecas y, por último, arresto de militares que han escogido el camino de la dignidad. ¿Hay algún demócrata que pueda hacerse ilusiones?

Las agudas contradicciones en que está inmersa la sociedad española requieren, como paso imprescindible para su resolución, la desaparición del Régimen. Ahí y no en el cambio de carteras ministeriales radicará el cambio democrático.

LA JUNTA DEMOCRÁTICA

La J.D., con su programa de ruptura es precisamente el órgano de convergencia de todas las clases y capas no oligárquicas en contra de la Dictadura. Desde su constitución el verano pasado la J.D. ha recorrido un inmenso camino. Aparte de su multiplicación en numerosas regiones, provincias, ciudades y pueblos, la JDE se ha conquistado una personalidad tanto en el interior como en el exterior del país (Bruselas, Estrasburgo) que la han convertido en un visible contrapoder frente a la Dictadura. Frente al Régimen la JDE es el otro polo de la situación política, prueba de ello son las evidentes zonas de libertad que ha ganado y la aceptación de su programa por todas las fuerzas y personalidades democráticas, aún las no integradas todavía en ella.

El interés de todas las fuerzas democráticas está en que las Juntas se multipliquen por todas los lugares en que todavía no existen, en que amplíen su representatividad acogiendo a la totalidad de las fuerzas y personalidades democráticas del país, en que capitalicen todos los conflictos en contra de la Dictadura y en que dirijan la marcha hacia la Acción Democrática Nacional que de al traste con aquélla.

SEVILLA

En esta crisis, la situación de Sevilla es similar a la del resto de Andalucía, y los problemas de Andalucía son nuestros problemas.

Como bastión tradicional de la oligarquía agraria, Andalucía es una de las zonas de España en que se hacen sentir con más intensidad las contradicciones

que nos hemos referido. Desde el punto de vista agrícola, la oligarquía ha seguido desde el final de la Guerra civil un proceso de abandono del campo, de trasvase de recursos hacia otros sectores de la economía. En muchos casos esto ha significado una explotación deficiente, en otros el abandono de las tierras. Aún en zonas en que se ha dado una cierta modernización, asistimos al fenómeno de que la plusvalía obtenida no se reinvierte en el campo, sino que se trasvasa a otros sectores de la economía situados generalmente fuera de nuestra región. Como hemos dicho anteriormente, los costes humanos no cuentan para nada en los cálculos de la oligarquía. Así ha provocado las expulsiones masivas de campesinos hacia las ciudades o hacia fuera del país. Así, en 1975, el sistema económico imperante en muchas zonas del campo hace que los peones agrícolas sólo tengan cinco meses de trabajo al año, cosa que podría solucionarse con una industria agrícola paralela que la oligarquía no está dispuesta a crear y con la entrega a los obreros en paro de las tierras deficientemente explotadas para que las trabajen cooperativamente con la ayuda económica estatal.

Abandonada Andalucía a su albur por una oligarquía agraria ahora convertida en financiera y centralista, sin embargo sigue regida políticamente por sus caducos representantes políticos, y por los gobernadores civiles y demás funcionarios que nos envía para mantener el "orden" (proclamas terroristas de los gobernadores civiles de Sevilla y Málaga), para ahogar las manifestaciones críticas (expedientes y presiones sobre el Correo de Andalucía, el secuestro de la Ilustración Regional, la prohibición del Ciclo de Teatro de Granada), para que suframos sin protestar el paro, la carestía de la vida, los despidos, la emigración, para que Andalucía se conforme con un papel de reserva de mano de obra exportable. Todo el proceso económico de estos años puede comprenderse a la luz de esta situación. Así se explica la preponderancia en nuestra región de empresas industriales que ocupan sólo a mano de obra no especializada o que se dedican a la simple extracción de materias primas y que, en general, tienen su cabecera fuera de Andalucía, contribuyendo al secuestro de recursos de nuestra región. Así se comprende el auge y la caída de la construcción, industria que ha servido para esquilmar más a los ya esquilados trabajadores procedentes del campo y que, después de agotar su finalidad creando el impresionante cinturón de miseria urbana que son los barrios periféricos de Sevilla, ha desaparecido forzando a los trabajadores a

emigrar a otras zonas.

Esta situación de superexplotación ha provocado una aguda toma de conciencia por parte de los trabajadores de toda Andalucía y de Sevilla en particular (huelga general de Morón, huelgas de CASA, ISA, FASA, acciones del "1001"), de las masas populares (Carmona, amas de casa de Sevilla), de la juventud y de los estudiantes (Universidad, bachillerato), de los profesionales (peticiones de amnistía, acciones de los sacerdotes, huelgas de maestros, de P.N.N., de médicos, de licenciados) y aún del empresariado.

En resumen, las más importantes fuerzas sociales sevillanas están exigiendo para Sevilla y para toda Andalucía un verdadero desarrollo económico. Desarrollo que ha de estar centrado en la reforma agraria y en una industria moderna que retenga en nuestra región los beneficios que produzca. La oligarquía no está interesada en esto. Sólo quebrando su poder acabando con la Dictadura y creando órganos de gobierno democráticos a todos los niveles habremos sentado las bases para conseguirlo.

HACIA LA HUELGA NACIONAL

El interés de todas las fuerzas democráticas de Sevilla es, por lo tanto, marchas hacia la Huelga Nacional encabezada por la JDE como medio de poner fin a la Dictadura.

Para ver el papel y la contribución que puede y debe tener Sevilla a esta Huelga, nada mejor que hacer el balance de las Jornadas del 7 al 11 de Febrero.

Empezaremos citando las acciones realizadas, los paros, huelgas, o asambleas en Elcano, CASA, Abonos Sevilla, Cerámica y otros talleres del sector de Bellevisita, Textiles del Sur, Cros, Productos Moto, IBA, COMSE y diversos tajos de la construcción. La manifestación en Su Eminencia. La de Baturones. El boicot a los mercados. El paro de la Universidad y las acciones de los profesionales.

Hubo, por lo tanto, un importante movimiento. Sin embargo es una conclusión de toda la organización del Partido de Sevilla que las acciones realizadas tuvieron menos magnitud de las que se esperaban. Es importante analizar los motivos.

Las causas han sido diversas. Sin pretender darle más importancia a unas que a otras y teniendo en cuenta que no todas han coincidido en todos los lugares, citaremos:

-Falta de trabajo a fondo. En algunos casos la falta de una o dos personas claves dejó a las masas sin iniciativa.

-Confianza en el espontaneismo de las masas. En algunos lugares en los que no existía ni dirección ni trabajo organizado, nuestros camaradas esperaban sin embargo que las masas se lanzaran por su cuenta a la lucha.

-Falta de previsión y respuesta ante la acción de la Dictadura. Algunos camaradas no esperaban que la Dictadura tomara ninguna medida para frenar la lucha de masas y se quedaron sin capacidad de respuesta cuando el gobernador civil soltó su terrorista proclama.

-Falta de programación de las acciones.

-Falta de información y coordinación, cosas que debían ser llevadas por un comité de lucha que lanzara una información diaria.

-Consignismo. En lugares en que existían condiciones para la lucha, algunos camaradas se quedaron esperando que alguien les dijera que ya era el momento para la acción.

-Falta de decisión y audacia para lanzarse con las masas a la lucha.

Con todos los defectos, las jornadas de febrero han demostrado que las masas populares están dispuestas a la acción. En esos días los trabajadores, las amas de casa, los estudiantes y otros sectores de Sevilla han iniciado el camino para junto con el resto de España converger en la Huelga Nacional. Ya están puestos los primeros jalones. Ahora sólo se necesita que, por un lado, la vanguardia del movimiento obrero refuerce su coordinación, se lance con audacia y decisión a la lucha. Por otra parte, que las Juntas Democráticas asuman con decisión la dirección de la lucha contra la Dictadura.

LAS TAREAS DEL PARTIDO EN LA COYUNTURA ACTUAL

Tal como ya se ha dicho en otros documentos, el papel del Partido en la coyuntura actual consiste en impulsar por todos los medios la convergencia contra la Dictadura y en promover la movilización de la clase obrera y de las masas populares para que estas se sitúen en el centro de la alternativa democrática.

Sin olvidar el carácter de órganos de convergencia que son las Juntas Democráticas, los comunistas hemos de estar a la cabeza de los esfuerzos para ampliar su representatividad, para reforzar su papel político.

Al mismo tiempo, los comunistas hemos de intensificar al máximo la iniciativa, la coordinación y la audacia cara a la lucha de masas, cara a la Huelga Nacional. Esto exige de cada comunista una permanente entrega y un continuo análisis de la situación para aprovechar todos los aspectos favorables, para lanzarnos con las masas hacia la solución de sus problemas, hacia la liquidación de la Dictadura.

Esta actividad aumentada exige un desarrollo cualitativo y cuantitativo de la organización del Partido, de la discusión política, de la propaganda, de las finanzas, de la captación de militantes.

El compromiso de seis millones de pe-

setas para M.O. Diario que ha hecho este Comité Provincial se basa en la comprensión de que el cambio democrático puede y debe estar cerca y de que el partido debe mostrarse entero, no mudo, desde el primer día de la libertad.

Es preciso resaltar por su importancia la entrada en el Partido de parte de la O.C. Bandera Roja de Sevilla. Saludamos aquí a estos camaradas, no tan nuevos ya que los hemos considerado comunistas desde hace ya bastante tiempo. Para ellos este es el último paso de un proceso de crítica y autocrítica que les ha convencido de la justeza en general de la línea política de nuestro Partido.

Sevilla, Marzo de 1975.

LEE Y DIFUNDE...

PROLETARIOS
DE TODOS LOS PAISES UNIDOS

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año XLV n° 3

5 de febrero 1975

...AHORA SEMANAL.